

a su mujer y la libertad que anhela. Finalmente, gracias a la confesión de otro detenido, Kassner puede salir de la cárcel y reunirse con su esposa. La participación de Malraux en los primeros meses de la guerra civil española inspiró su novela más extensa: *L'espoir* (*La esperanza*, 1937). La obra, dividida en tres grandes bloques –“L’illusion lyrique”, “Le Manzanarés” y “L’espoir”–, ofrece una visión panorámica del conflicto en el período comprendido entre julio de 1936 y la primavera de 1937. Tras efectuar un recorrido por distintos puntos de la geografía española, a lo largo del cual se alternan escenas bélicas con otras centradas en el debate ideológico, Malraux manifiesta su convicción de que en marzo de 1937 –momento en el que concluye la novela– aún existía la esperanza de que la República derrotase a los rebeldes.

Ya en la década de los cuarenta, el escritor francés publicaría *Les noyers de l’Altenburg* (*Los nogales de Altenburg*, 1943). En este libro, Malraux cuenta la historia del narrador y de su padre –el primero hecho prisionero en 1940 y el segundo, Vincent Berger, un veterano de la Primera Guerra Mundial–, con el objeto de mostrar cómo ambos personajes han intentado responder, con veinticinco años de diferencia, a una misma pregunta: ¿qué es el hombre? La cuestión es respondida tanto desde un plano teórico –a través de las especulaciones de los intelectuales que participan en los Coloquios de Altenburg–, como práctico –por medio de las dramáticas experiencias vividas, cada uno en su tiempo, por los dos protagonistas–. Hacia 1947, Malraux abandona el género novelístico para dedicarse exclusivamente a la escritura de ensayos sobre arte –*Le musée imaginaire* (*El museo imaginario*, 1947), *La création artistique* (*La creación artística*, 1948), *Saturne, essai sur Goya* (*Saturno*, 1950), *Les voix du silence* (*Las voces del silencio*, 1951), o *Les métamorphose du dieux* (*La metamorfosis de los dioses*, 1957)–. En 1967, como ya hemos visto, publicaría sus *Antimémoires*, y en 1976, año de su fallecimiento, *Le miroir des Limbes* (*El espejo del limbo*), que completa el conjunto de escritos autobiográficos.

Ofrecida, a modo de introducción, esta visión general de la obra de André Malraux, abordamos a continuación su estancia en España en general, y en Albacete en particular, durante el transcurso de la guerra civil, no sin antes ponerla en relación con la incidencia que el conflicto tuvo fuera de nuestras fronteras así como con el posicionamiento que el autor adoptó frente a la contienda civil a través de una de sus novelas más celebradas, *L'espoir*. El estudio de la relación que Malraux mantuvo con Albacete parte del convencimiento de que nuestra ciudad representó un hito importante dentro de la experiencia del escritor francés durante la